

Más testigos de fiscal en juicio de Omega 7

El Miami Herald 8-21-84-2

Los fiscales federales llamaron a declarar a otros 14 testigos el lunes en relación con la larga lista de atentados dinamiteros y asesinatos realizados por el grupo anticastrista Omega 7 y su presunto jefe Eduardo Arocena.



Arocena

A pesar de ser ésta sólo la segunda de las seis semanas que se espera dure este juicio contra Arocena por cargos de confabulación, los fiscales federales adjuntos Mike Tabak y Bruce Green, ya han presentado 40 testigos. Otra docena o más está anunciada para la vista de hoy.

Algunos de los testigos del lunes fueron detectives de la policía de Miami que investigaron las bombas colocadas por Omega 7 desde 1980 a 1983 en la fábrica de tabacos Padrón, la revista Réplica, la agencia de pasajes Paradise International y los consulados de México y Nicaragua en Miami.

Sin embargo, el testimonio más emocionante fue el del joven de 18 años Richard Negrin, quien en 1979 presenció como su padre, Eulalio Negrin, miembro del Comité de los 75, fue ametrallado en las calles de Union City, Nueva Jersey.

Arocena, que usó audífonos para escuchar la voz de su intérprete, se mantuvo impassible. El abogado defensor Humberto Aguilar, de Miami, no interrogó al testigo.

Slaying described in trial

8-21-84-30

By STEPHEN K. DOIG
Herald Staff Writer

NEW YORK — Federal prosecutors called 14 more witnesses Monday to testify to the long string of bombings and murders by the anti-Castro terrorist group Omega 7 and its alleged jefe, Eduardo Arocena.

Though it is only the second week of an expected six-week conspiracy trial for Arocena, Assistant U.S. Attorneys Mike Tabak and Bruce Green already have presented 40 witnesses. Another dozen or more are scheduled to be heard today.

The most compelling testimony, however, came from 18-year-old Richard Negrin, who in 1979 watched as his father, Committee of 75 member Eulalio Negrin, was machine-gunned on the streets of Union City, N.J.

The victim was about to take his 13-year-old son to play in a youth league football game when two men wearing ski masks drove past Negrin's parked car spraying .45-caliber bullets.

"I saw him laying there, full of blood," the young man told the jury. "He just looked up at me and then closed his eyes."